

# Bloquean entradas y salidas de Chicomuselo, en la sierra *Narcos* sitian y dejan sin comida ni servicios regiones de Chiapas

- Desde el viernes cortaron teléfono y luz también en Frontera; “ya faltan víveres”, advierten pobladores
- Conflictos de bandas criminales se suman a disputas internas en la entidad que vienen de tiempo atrás

HERMANN BELLINGHAUSEN Y REDACCIÓN / P 24 Y 25

## Disputa de territorios genera violencia nunca antes vista

▲ Tras retirar el bloqueo que mantuvieron durante dos semanas en Chamic, integrantes del cártel de Sinaloa fuertemente armados que gritaban “¡viva Sinaloa!” se dirigían a la sierra de Chiapas entre aplausos y silbidos de cientos de hombres y mujeres que los saludaban a su paso por la carretera Panamericana, de acuerdo con videos difundidos ayer. A la derecha, el mercado norte de San Cristóbal de las Casas luce desierto ante el aumento de la inseguridad por la presencia del crimen organizado. Fotos redes sociales y Alfredo Domínguez



## Chiapas, un “mapa en descomposición” por la delincuencia organizada: analistas

HERMANN BELLINGHAUSEN  
ENVIADO, SAN CRISTÓBAL  
DE LAS CASAS. CHIS.



El de Chiapas hoy es un mapa en descomposición a causa de la delincuencia organizada. Esto, que un observador considera que “viene de lejos”, se ha acentuado en semanas y días recientes. Diversos entrevistados coinciden en que todo el estado se encuentra “infectado” por la presencia de grandes organizaciones nacionales del crimen, como los denominados cárteles de Sinaloa y Jalisco *Nueva Generación (CJNG)*, que se han establecido abiertamente en los municipios de Frontera Comalapa, Motozintla, Chicomuselo, Mazapa de Madero, Amatenango de la Frontera y Siltepec.

“Disputan” el control de territorios, rutas y pobladores. Algunos civiles instalan retenes, presuntamente animados, u obligados, por los criminales en carreteras secundarias, así como tramos de la carretera Panamericana entre La Mesilla y Comitán, y por la frontera que va hacia Tapachula. A veces impiden el paso a los camiones de carga o pasajeros, y a los carros particulares se les permite el paso a condición de que filmen las mantas que despliegan, “para que las suban a las redes sociales”.

La disputa por las plazas de la frontera y la región sierra de Chiapas ha traído una situación de violencia y alarde criminal que no se había visto por acá. “Y es apenas el comienzo”, comenta un observador civil que conoce bien los movimientos sociales de la región y participa en la documentación de las violaciones a los derechos humanos en las comunidades.

### Nunca se sabe en qué momento habrá violencia

La vida transcurre en aparente calma, pero nunca se sabe en qué momento aflorará la violencia, que no es una sola, tiene distintos orígenes y actores. Pero cada vez más, comenta otro analista, todo se junta: las disputas entre los cárteles y sus prácticas de amenaza, reclutamiento y asesinato, los choques entre grupos civiles armados (como ocurre en Pantelhó y Chenalhó); las caravanas de los llamados *motonetos* en esta ciudad y los “cobros

de piso” en los mercados públicos (como ocurre ahora mismo en Chicomuselo), se mezclan con añejas diferencias territoriales y hasta religiosas.

Lo que se vive es inédito en la entidad. En general los declarantes que aceptan hablar con *La Jornada* piden el anonimato. No es para menos. Hoy mismo, presuntos integrantes del cártel de Sinaloa divulgaron videos amedrentadores desde San Gregorio Chimic, en el municipio de Frontera Comalapa, de donde sujetos a bordo de unos 15 vehículos, algunos acorazados, salieron vociferando: “¡Vamos a Comalapa a sacar a los de Jalisco!”, gritando el nombre de *El Mayo* (Zambada).

En otro video más alarmante, filmado desde el interior de un vehículo, un grupo de hombres exaltados gritan, con acento extranjero: “¡Que empiece la fiesta, vamos, vamos!” Segundos después uno de ellos asoma por la ventanilla del vehículo en marcha y acribilla con un arma larga de repetición a un motociclista, a quien se ve caer en la cuneta. Los del carro, celebrando, lo dan por muerto.

### Señales de alarma

“Existe un corredor central para el tráfico de droga y migrantes que viene de la frontera, pasa por La Trinitaria y Comitán hasta llegar a San Cristóbal y de aquí a Tuxtla Gutiérrez hacia el norte”, destaca un entrevistado. Es la ruta que disputan las grandes organizaciones criminales, apunta.

Los síntomas de alarma son muchos. Uno es el traslado silencioso del *caracol* zapatista Jacinto Canek, hasta hace poco en las afueras de San Cristóbal, hacia un municipio vecino. Dicho *caracol* se localizaba al norte de esta ciudad, en una zona

/P25

## Chiapas, un “mapa en descomposición”...

/24P



vecina a las colonias nuevas que se han expandido desde La Hormiga hacia las laderas que separan esa zona de San Juan Chamula. Hay versiones de que otros *caracoles* de las Juntas de Buen Gobierno de la autonomía zapatista se encuentran "cerrados", aunque la organización rebelde no se ha pronunciado.

Otro síntoma es el desasosiego generalizado en las parroquias católicas. Se han realizado marchas por la paz en Comitán, Palenque, San Cristóbal, Oxchuc y otras localidades. En la región fronteriza de la selva Lacandona que corre paralela al río Usumacinta, los pobladores de Frontera Corozal y Nueva Palestina también marcharon exigiendo seguridad y paz.

En Corozal la violencia ha causado el desplazamiento de familias enteras. En Nueva Palestina, acusan los inconformes, las propias autoridades están infiltradas por las organizaciones delictivas.

El asedio alcanza a los lacandones de Lacanjá Chansayab, y se presume tiene base en Benemérito de las Américas, localidad conocida desde hace años como asiento de grupos delincuenciales.

### Alarmante coctel aparejado a la oleada de migrantes

El alarmante coctel viene aparejado a la inmensa oleada de migrantes centro y sudamericanos que inunda la franja fronteriza terrestre y busca internarse en el país a toda costa. Constituyen una mercancía más para los delincuentes.

Parroquias y escuelas permanecen cerradas en la frontera. Han aparecido restos humanos flotando en el río Suchiate por el lado de Guatemala.

Por si fuera poco, se avecina el proceso electoral para cambiar el gobierno de Chiapas. Una opinión recurrente es que muchos presidentes municipales están amenazados o ya fueron cooptados por "la maña", independientemente de su adscripción partidaria. Se han borrado límites éticos y semánticos.

Una organización civil que, se dice, estaría vinculada al *CJNG* en Comalapa y Chicomuselo, se denomina MAÍZ (nada menos que Movimiento Agrario Indígena Zapatista), aunque claramente actúa lejos de las zonas de influencia del auténtico zapatismo indígena.

La población sancristobalense identifica la franja dominada por

los criminales, desde el mercado de la zona norte (donde se resguardan los *motonetos*) hasta Peje de Oro, y desde luego hacia dentro de La Hormiga y las colonias que la rodean.

Ayer mismo, la diócesis de San Cristóbal emitió el pronunciamiento: "Chiapas, desagarrado por el crimen organizado", para denunciar "amenazas, hostigamiento y persecución a la sociedad civil"; la presión y control social, político y psicológico para que el pueblo "tome partido por uno u otro grupo criminal"; la manipulación política que se ejerce para brindar servicios médicos; el despojo de bienes; el desabasto de alimentos y productos.

Añade que "la falta de atención del gobierno en sus tres niveles a las demandas de la población"; el reclutamiento forzado que "destroza" a las familias; el control del territorio, saqueo, extracción y explotación minera; el cobro de "piso" y "paso"; el ingreso de personas armadas a comunidades y pueblos.

